

LA MAGIA DE LOS PRIMEROS BISCUITS EN LA PORCELANA VÍCTOR DE NALDA

©Antonio Ten Ros
v.2.0. Octubre, 2023

El 7 de mayo de 1947, solo dos días después de la aparición de la primera figura producida por su sección artística, sale la primera figura en “biscuit” de los hornos de la empresa “Fábrica de porcelana y refractarios Víctor de Nalda”.

Ese día de mayo, en Almácer, un pequeño pueblo en medio de la huerta, a pocos kilómetros de la capital, Valencia, se alían, por fin, la magia de un escultor, la ciencia de un químico de materiales, el oficio de un montador y la tecnología de un ingeniero de hornos, para transformar un trozo de pura pasta de porcelana, sólo caolín, cuarzo y feldespatos, en una obra de arte perfecta.

La terminación de figuras en biscuit, sin esmaltes o barnices, y usualmente con dos cocciones, no permite imperfecciones. Es la modalidad de figuras de porcelana más exigente para el escultor, para el montador de figuras, que debe velar por el correcto pegado de las distintas partes y repasar todas las juntas, para el químico que controla la composición de la pasta porcelánica y su homogeneidad y para el técnico de hornos que vigila la temperatura y la inevitable contracción de las piezas, al tiempo que protege la figura de coloraciones a causa de los residuos de la combustión.

Es una técnica que obliga al escultor a conseguir toda la expresividad de la pieza únicamente con el modelado. Al mismo tiempo, las pequeñas deformaciones que pueden sufrir las piezas en el horno, y que pueden llegar a disimularse, en las sucesivas cocciones, al aplicarles los esmaltes que aportan el color y la expresividad de semblantes, cuerpos y decoración, no se pueden ocultar en un biscuit.

Doce biscuits hemos localizado en los cinco primeros años de la sección artística de Nalda, de 1947 a 1951. Luego vinieron unos pocos más, pero ya los escultores y decoradores Nalda, que al principio usan esmaltes como cualquier fábrica europea, van orientando su producción hacia el uso de los característicos engobes que definirán en buena medida la estética de la marca. Solo algunos de esos 12 biscuits salieron al mercado, quedando otros como “pruebas de autor”.

Es una sorprendente y mágica producción de sus primeros escultores, que hasta ahora había sido prácticamente ignorada por la Historia del Arte, junto a la algo más conocida producción de figuras decoradas.

Nalda, gran empresa de porcelana industrial dedicada a la producción de materia dieléctrica, comienza su aventura artística por deseo de Ernestina Pujol, esposa del propietario, Víctor de Nalda Frígols. No era un negocio, ni tenía necesidad de serlo para la empresa que casi había monopolizado la producción española de porcelana para una industria eléctrica en acelerado proceso de desarrollo, superados los “años del hambre” de entre 1940 y 1945.

La empresa había empezado en 1913, cuando Bernardo de Nalda Plá, padre del anterior, compra una pequeña fábrica de cerámica y porcelana industrial y doméstica, que había creado Ramón Canals y que ese año sale a subasta por haber entrado en concurso de acreedores. Bernardo de Nalda la había orientado decididamente a la producción industrial, especialmente para responder a las necesidades de la creciente demanda eléctrica española de aisladores y otros sistemas de control eléctrico, que se importaba en su práctica totalidad de Alemania e Inglaterra.

La Nalda industrial que, acabada la guerra civil, reemprendió sus actividades bajo Víctor de Nalda se encuentra siendo prácticamente única en España en la producción de grandes aisladores porcelánicos, casi única en aisladores para tendidos eléctricos, telegráficos y telefónicos, en los que competía con los aisladores de vidrio y loza, y participa en el mercado de las pequeñas piezas de

porcelana que en aquel momento precisaban las instalaciones domésticas y ciudadanas. Comparte parte de ese último mercado con la empresa “Sociedad Española Gardy”, de Meliana, hasta 1923 “Gran Fabrica de Mosaico Nolla“ , y dedicada principalmente a interruptores, fusibles y disyuntivos, enchufes, portalámparas y soportes para cables eléctricos, necesarios para utilizar la electricidad en el entorno doméstico y la industria en general, antes de la masiva aparición de la bakelita.

La empresa tiene una producción enorme para su época. Conocemos los datos de 1951: Nalda realiza en sus hornos 54 “hornadas”, con un volumen total de ocupación de 2193 metros cúbicos de cocción porcelánica en total y ha elaborado 1012 piezas de porcelana artística.

Con su nueva sección, que seguía los pasos de otra empresa, Cerámicas Hispania, de Manises, que tenía como propietario destacado al X Marqués de Mascarell de San Juan, Ricardo Trénor y Sentmenat, los Nalda aspiraban a ser reconocidos por la “buena sociedad” valenciana, especialmente la surgida intacta de la guerra civil. Ernestina, el alma de la nueva sección, apoyada por su marido y las boyantes finanzas de la industria matriz, se lanza a buscar los medios que les permitiesen alcanzar la excelencia que deseaba para la iniciativa artística.

Los materiales estaban suficientemente disponibles. Tenían minas de arcillas y caolines de gran calidad, en Valencia, Cuenca, Guadalajara y Teruel. Los hornos admitían fácilmente las diferentes cocciones de las nuevas piezas. Disponían de sus propios técnicos cualificados, bajo las órdenes de Bernardo de Nalda, hermano de Víctor... y contaban, después de la contienda, con la colaboración científica y técnica del ya famoso ceramista Alfonso Blat Monzó, formado en las mejores instituciones europeas, experto en química y tecnología porcelánica. Les faltaban los artistas.

La vertiente escultórica, la que aquí más nos interesa, la encuentran Víctor y Ernestina en 1946, en Vicente Beltrán Grimal y su entorno artístico. Vicente Beltrán (1896-1963), nacido en Sueca, Valencia , estudia en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia. En 1922 obtiene una beca de estudios en la Academia española de Bellas Artes de Roma, de donde vuelve a Valencia en 1927. De esos años datan sus esculturas para la fachada y el Salón de cristal del Ayuntamiento de Valencia.

En 1931 ya es profesor en la Escuela superior de Bellas Artes de San Carlos. En 1932 crea su famosa Alegoría de la República, una gran escultura en madera, que se instala en el salón de plenos del Ayuntamiento de Valencia. Estallada la contienda civil, Beltrán colabora con las autoridades republicanas y llega a ser el responsable del transporte y conservación de las obras de arte del Museo del Prado, de Madrid, llevadas a Valencia como paso intermedio hacia Suiza, a fin de resguardarlas de los desastres de la guerra

Es procesado en 1939 y enviado a la Prisión Modelo de Valencia, Las condiciones de su condena no son demasiado estrictas y en la prisión se constituye un colectivo de artistas tolerado por sus guardianes, en el que se integran, entre muchos otros, los escultores Fulgencio García López y José Doménech, también titulados de la Escuela de Bellas Artes.

En 1941 es puesto en libertad. En 1946 se le rehabilita en su cargo de catedrático de la Escuela de Bellas Artes, de la que llegará a ser director. Ese mismo año allí entra en contacto con él Víctor de Nalda Grifols, quien le ofrece el puesto de director de la recién creada sección artística de Nalda, su empresa. Beltrán, deseando dedicarse prioritariamente a su labor docente en la Escuela, rechaza el ofrecimiento, pero acepta ser parte de la inicial plantilla de escultores de Nalda, que él mismo se encarga de reclutar entre sus conocidos y alumnos en Bellas Artes. Los primeros escultores Nalda son, precisamente José Doménech, a quien propone como director de la sección, y Fulgencio García López. De Beltrán, Fulgencio García y Doménech, a los que pronto se une, con obra desde 1951, Amparo Montoro, discípula predilecta de Beltrán, nos constan los casi únicos biscuits de Nalda.

LOS BISCUITS DE BELTRÁN

De Vicente Beltrán son las primeras figuras que salen de los hornos, la primera el 5 de mayo de 1947, y suyos son los primeros biscuits que produce Nalda. El 7 de mayo acontece la “primera salida de horno” de su escultura titulada “Leda y el cisne”, de dimensiones 275x140x95 mm. y a ella le siguen, al menos, otros cuatro en los años siguientes

Beltrán es fiel a su estilo art-deco, muy reconocible en las facciones de su escultura, al tiempo que la dota de un dinamismo gestual que ya ha utilizado en otras de sus esculturas realizadas en Mármol y madera. La técnica del biscuit porcelánico, que alcanzó su esplendor en el siglo XIX, se adaptaba perfectamente a su estilo escultórico.

LEDA Y EL CISNE. 1ª salida de horno: 7 de mayo, 1947. Dimensiones (xyz): 275x140x95.



Figuras 1,2



Figuras 3,4,5

OTOMANA. 1ª salida: 26 de junio, 1947. Dimensiones: 270x97x90.



Figuras 6,7,8

NIÑO DE LA HOZ. 1ª salida: 10 de junio, 1947. Dimensiones: 90x90x175.



Figuras 9,10

NIÑA DE LA MARIPOSA. 1ª salida: 10 de septiembre, 1947. Dimensiones: 90x90X105.
La figura en biscuit no tiene la mariposa, posiblemente porque fue una prueba de autor. Existen
diversas versiones decoradas que sí la tienen.



Figuras 11,12,13

EL OSO Y EL MADROÑO. 1ª salida: 14 de mayo, 1952. Dimensiones: 146x130X240.



Figuras 14,15

FULGENCIO GARCÍA LÓPEZ, “GARCIETA”, Y SUS BISCUITS

Fulgencio García López (1915-1994) se formó en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos y comenzó practicando la pintura y la escultura, dentro de un estilo clasicista. En 1936, en el marco de una recién creada Alianza de intelectuales por la defensa de la cultura, que estallada la guerra le presta su apoyo a la república, el joven Garcieta comienza a trabajar con el maestro fallero Regino Mas.

Con él colabora en 1937 en la realización de dos de las cuatro “Fallas antifascistas”, promovidas por el Ministerio de Instrucción Pública a iniciativa de Josep Renau, con los lemas “El betlem d’enguany” y “La balança del món”, que no se quemarán por razones de seguridad, exponiéndose en La Lonja, y en otros proyectos significados de cartelería y propaganda de Renau.

Condenado tras la guerra civil por estas actividades, es recluido en la Cárcel Modelo, de Valencia, junto a Vicente Beltrán Grimal. Liberado tras unos meses, se acerca al taller de Vicente Luna, amigo de la familia, al tiempo que comienza a trabajar por libre como escultor. Artista de genio, en 1945, obtiene un premio en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid.

En 1946, Vicente Beltrán lo llama a colaborar con Nalda, donde comienza a esculpir numerosas figuras desde 1947. A principios de 1952 abandona Nalda y debe producir para Cerámicas Hispania, hasta su arribo a Lladró. En 1954 nos consta ya su figura de un humilde conejito.

Para los Lladró comienza a producir regularmente esculturas desde 1956, si bien de manera no exclusiva, hasta su jubilación. Entre 1955 y 1959, por ejemplo, colabora con Regino Mas en la elaboración de carrozas para diversas celebraciones, a un lado y otro del Atlántico. salvo un periodo, hacia 1964, en que monta, con un socio, Antonio Ruiz, y llevándose a Adolfo Pucilowski, el químico de Lladró, con ellos, la fábrica de porcelana T’ang, en Xirivella. Fracasada la empresa en una desigual competición con unos enfadados hermanos Lladró, y tras intentar una nueva aventura comercial en Tánger, regresa a Lladró y sigue siendo su escultor más prolífico, tanto para la marca principal como para la marca Nao, que los hermanos Lladró crearon para arruinar a T’ang.

En Lladró, tras una amplísima obra para la casa matriz y para su marca Nao, se jubila. Pero, todavía hacia el año 1983 crea, como trabajador independiente o “freelance”, esculturas para otras fábricas de porcelana. De esta época debe ser su colaboración con la empresa americana Franklin Porcelain, de Franklin, Pennsylvania. para la que diseña una línea de figuras agrupadas temáticamente como “Girls of the flowers” de las que hemos identificado hasta ahora tres figuras: “Patricia of the Primroses”, “Teresa the Tulip Maiden” y “Cecilia the Carnation Maiden”.

Para Nalda hemos localizado cuatro biscuits de Fulgencio García y, ante todo, sus famosos Caballos, creados en 1949 y que fueron la figura principal que presentó Nalda, como representante de la porcelana española, en un gran hito europeo, la exposición “La ceramique espagnole du XIIIe siècle à nos jours”, celebrada del 15 de febrero al 22 de abril de 1957 en el Palais Miramar, de Cannes, que contó con Picasso y sus “plats espagnols” como figura destacada.

Los Caballos son un prodigio técnico, además de escultórico. Sostenidos sobre las finas patas delanteras de un caballo y las traseras de otro, son un milagro en porcelana. Si se tiene en cuenta que en su primera cocción, de secado, la porcelana se reduce aproximadamente un 5% y en la segunda, de sinterizado, a más de 1300 grados centígrados, cerca de otro 15%, cabe imaginar la dificultad de sostener la escultura estable sobre esos manguantes soportes y cerca del punto de reblandecimiento del material. Se debió producir, tras muchas pruebas, menos de una decena de piezas perfectas, destruyéndose, afirmaron fuentes internas de la empresa, todas las demás.

CABALLOS. 1ª salida: 22 de marzo, 1949. Dimensiones: 240x120x275.



Figura 16

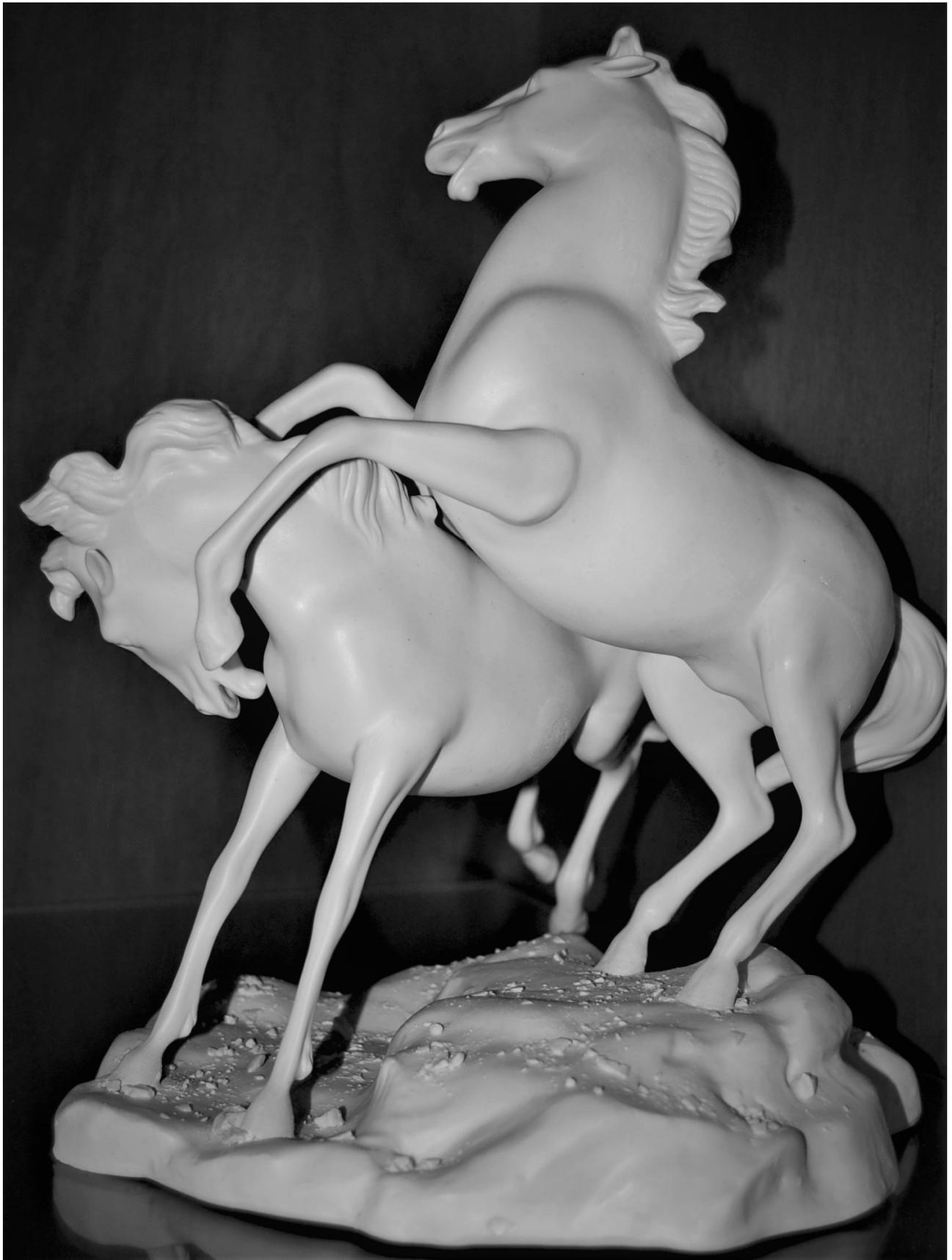


Figura 17

GRUPO EL ÁRBOL. 1ª salida: 17 de mayo, 1948. Dimensiones: 240x190X275.



Figuras 18,19,20



PASTORCILLO. 1ª salida: 9 de marzo, 1951. Dimensiones: 180x110x200.



Figuras 21,22

PASTORCILLA. 1ª salida: 30 de abril, 1951. Dimensiones: 185x110x200.



Figuras 23,24

De los pastorcillos existe una versión decorada



Figuras 25,26

JOSÉ DOMÉNECH

Tenemos todavía pocos datos biográficos de José Doménech. Fue alumno de la Escuela Superior de Bellas Artes, de Valencia, colaboró con la Alianza de artistas para la cultura y fue encarcelado al final de la guerra junto a Vicente Beltrán y Fulgencio García.

Es el primer director artístico de Nalda, al declinar Beltrán la aceptación de ese puesto en 1947, y comienza colaborando con él en la realización de sus figuras, hasta que comienza su producción propia, de gran sensibilidad, primero copiando modelos de las fábricas alemanas y luego firmando piezas originales. Desconocemos más fechas significativas de su vida y solo nos queda el testimonio de algunas de sus figuras y las fechas en que fueron realizadas.

Su complejo técnicamente “Caballo encabritado” es un prodigio de dinamismo. La figura no tiene la marca de Nalda, ni en la versión en biscuit ni en otra, decorada, de la que tenemos constancia, también sin la marca Nalda. Con toda seguridad solo se hicieron unas pocas copias como “pruebas de autor”, debido a su complejidad técnica y al gran número de piezas parciales, necesarias para su montaje. Un número menor todavía salió de la fábrica para servir de referencia a los representantes de la marca.

Afortunadamente, además de que consta con el número 32 en un primer inventario de la producción de Nalda desde 1947 a 1954, lo que nos permite conocer a su escultor y la fecha de primera salida de horno, una imagen de la figura se ha conservado en una fotografía publicada en la página 26 del libro “Lladró. La voluntad creadora”, publicado en 1998, en la que aparece Juan Lladró, en 1950 como montador, decorador y/o pintor en Nalda, y al fondo una copia de la figura, entre las cabezas de otros dos trabajadores:



Figura 27

CABALLO ENCABRITADO. 1ª salida, 4 de noviembre, 1950. Dimensiones 205x95X225.



Figura 28



Figuras 29,30

Del Caballo encabritado, de Doménech, existe copia decorada:



Figura 31



Figuras 32,33

PIERROT. 1ª salida: 10 de agosto de 1948. Dimensiones: 110x110x200. Es copia de un original de Karl Ens, Wolkstedt, Alemania.



Figuras 34,35

Versión decorada del Pierrot de Nalda. Abajo figura de Karl Ens, Wolkstedt.



Figuras 36,37

AMPARO MONTORO MARTÍN (Valencia, 1921 -2011)

Amparo Montoro, hija de artesanos, fue la única mujer de su promoción que estudió escultura en la Escuela Superior de Bellas Artes, de Valencia. Al terminar sus estudios, Octavio Vicent la llamó como ayudante en la realización de las cabezas de ninots de falla infantil. Vicente Beltrán la lleva a Nalda como escultora. Su primera pieza Nalda es de agosto de 1951. En 1957 se casa con Juan Bautista Llorens Riera, pintor de Nalda desde 1954. Abandona la escultura en Nalda, pero realiza alguna colaboración con Lladró, para la que, a decir de Juan Lladró “realiza cuatro o cinco figuras”.

GRUPO LA ORQUESTA. 1ª salida: 13 de noviembre, 1952. Dimensiones: 200x130X275.



Figura 38



Existen versiones decoradas, individualmente, de algunas de las niñas:



Figuras 39,40

PINTORES DE NALDA

Aunque no es este, aquí, nuestro primer objeto de estudio, y se conocen todavía muy pocos datos de los pintores Nalda, cabe apuntar algunos datos que contextualicen lo hasta aquí apuntado sobre las figuras en biscuit que hemos mostrado, y las versiones decoradas que hemos localizado.

La vertiente pictórica, fundamental en la porcelana artística, la encuentran también Victor de Nalda Grífols y Ernestina Pujol, de la mano de Beltrán, en la Escuela Superior de Bellas Artes, de Valencia. Desgraciadamente no nos ha quedado constancia de casi ninguno de dichos pintores.

Juan Lladró Dolz reclama su papel como pintor y decorador de Nalda entre 1949 y 1953, junto con su hermano José. De esa época, y seguramente como parte de su educación artística en la Escuela de Artes y Oficios, de Valencia, a la que asistieron “siete u ocho años, dos horas por las noches”, nos quedan varias pinturas sobre cerámica y porcelana, en placas y jarrones, que se han conservado en la Casa-Museo Natalicia de los Lladró, en Almacera.

Su trabajo oficial en Nalda, sin embargo, era de montadores y repasadores de figuras, tarea delicada que, en algunas piezas anteriores a 1949, presentan notables deficiencias. El montaje de las diferentes piezas de una figura, que se realizan en moldes separados, requiere de una considerable habilidad en el uso de la barbotina de porcelana, pasta semilíquida con la que se realiza el pegado de las partes. Una vez suficientemente secas es la hora de repasar las juntas con una espátula, de manera que se homogenice la superficie y se dificulte la aparición de grietas cuando la figura va al horno para la cocción de secado, aún a menos de 1000 grados centígrados, antes, en su caso, de recibir la decoración de alta temperatura, de sufrir su segunda cocción de sinterizado o “recristalización”, a no menos de 1300 grados, que la convierte en porcelana dura.

El concepto de “decorador” es complejo de delimitar. Por ejemplo, en Nalda se buscaba a titulados de Bellas Artes. En la empresa Lladró, los primeros pintores y decoradores fueron los propios hermanos Lladró. Posteriormente, los profesionales que aplicaban los engobes, esmaltes y barnices eran trabajadores especializados. Los “pintores de ojos” eran los especialistas más valorados, por el crítico impacto que esta función representaba en el resultado final de la figura decorada. En las sucesivas escuelas de formación de Lladró, eran una especialidad separada del resto.

Juan Lladró se enorgullecía en conversaciones privadas de ser el mejor montador y repasador de Nalda y de haber desarrollado técnicas que luego emplearía en su propia empresa, así como de haber “decorado” gran cantidad de figuras antes de sus sucesivos pasos por los hornos. Incluso afirmaba que, antes de su llegada, en 1947 y 1948, algunas piezas se enviaban a decorar a Madrid.

Del resto de pintores Nalda, que Beltrán traía de la Escuela Superior de Bellas Artes, de Valencia, y que constituían, como los escultores, un grupo independiente del resto de trabajadores, que se encargaban de los moldes, el montaje y repaso y la preparación para la cocción, solo conocemos, por el momento, a Juan Bautista Llorens Riera (1925-1986), que entró en la Escuela en 1949 y terminó sus estudios con Premio final de carrera y Premio Victor de Bronce del Sindicato de Estudiantes Universitarios, el SEU.

Llorens Riera es bien conocido como miembro de un pionero y famoso grupo artístico surgido en el seno de la escuela, llamado “Els set”. “Els set”, activo entre 1948 (o 1949, según las fuentes) y 1954, estuvo integrado, con sucesivas salidas y entradas, por Vicente Castellanos Giner, Juan Genovés Candell, Vicente Gómez García, Vicente Fillol Roig, Juan Bautista Llorens Riera, José Masiá Sellés y Ricardo Hueso de Brugada, miembros fundadores, y Ángeles Ballester Garcés, Joaquín Michavila Asensi y Eusebio Sempere Juan.

Entra en Nalda, de la mano de Vicente Beltrán, en 1954 y debe permanecer allí hasta principios de los años 60, en que aparece como delineante del Ayuntamiento de Valencia. Monta, además, la tienda “Concordia 4”, en esa dirección del Barrio del Carmen, de Valencia, especializada en materiales para las Bellas Artes, además de desarrollar gran actividad en la organización de exposiciones y encuentros culturales. El resto de su carrera es ya irrelevante a nuestro objeto. No nos ha llegado, hasta el momento, otra información de los pintores de Nalda. Solo sus obras, afortunadamente conservadas, dan prueba de la excelencia que Beltrán supo imprimir en la producción de la empresa y que se conservaría hasta la desaparición de la sección artística en 1971.

Los biscuits posteriores a los que hemos presentado aquí son muy escasos en Nalda. Tras la etapa Beltrán, que muere en 1963, e incluso en sus últimos años, los estilos de la Porcelana Nalda se caracterizan por el intenso uso de la técnica de los engobes, mezclas de arcillas coloreadas natural o artificialmente y barbotina de porcelana, aplicados en húmedo o, como gustan decir los ceramistas, en “textura de cuero”. Los engobes de Nalda son prácticamente únicos a nivel mundial, en los años 50 a 70, hasta su desaparición y signo distintivo que permite reconocer, casi sin posibilidad de error, la procedencia Nalda de las figuras.

Al mismo tiempo, escultores y pintores Nalda, en la etapa que media entre la desaparición de Vicente Beltrán y la incorporación del escultor Ramón Inglés desde 1966 hasta 1970, muestran en sus obras toda la libertad que cabía esperar de jóvenes artistas despojados en su trabajo de estrictos requerimientos económicos. Nalda produjo figuras todavía hoy sorprendentes, algunas por su extrañeza e incluso fealdad, pero siempre por su originalidad.



Figura 41. Pareja a caballo. Nalda. Escultor no identificado. Nótese el amplio uso de los engobes, y sus pátinas, en la figura del caballo.

BIBLIOGRAFÍA SUCINTA

Además del material de archivo conservado en el Museo Nacional de Cerámica González Martí, de Valencia, el presente trabajo se ha realizado a partir de fuentes primarias, recogidas por el autor de los protagonistas y de las colecciones, públicas y privadas, que albergan figuras Nalda.

Obras editadas utilizadas han sido:

Almàssera: Historia, Cultura y Arte.

Figuritas de porcelana de Nalda

Disponible en:

<https://historiayculturaalmassera.blogspot.com/2014/09/figuritas-de-porcelana-de-nalda.html>

Diez Arnal J.

Personajes valencianos. Vicente Beltrán Grimal

Disponible en:

<http://www.jdiezarnal.com/valenciapersonajesvicentebeltrangrimal.html#>

González Martínez, Felip (2015)

La incidència de l'agrupació artística d'Els Set (1948-1954) en les primeres petjades de l'art modern valencià del Primer Franquisme.

Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia.

Disponible en:

<https://riunet.upv.es/bitstream/10251/61442/1/GONZ%C3%81LEZ%20-%20La%20incid%C3%A8ncia%20de%20l%27agrupaci%C3%B3art%C3%ADstica%20d%27Els%20Set%20%281948-1954%29%20en%20les%20primeres%20petjades%20....pdf>

Información comercial española (1952). Número 221-222, 1952,

LLADRÓ. (1998)

La voluntad creadora

Tavernes Blanques: Lladró Comercial S.A.

LLIBRE FALLER 2018

Regino Mas [1899 – 1968] 50 anys sense l'artista faller més influent de tots els temps

Disponible en:

<http://www.festesdevalencia.org/images/MuseoFallero/PDFS/regino-mas-1899-1968.pdf>

Morente Martín, Néstor (2016)

EL ART DÉCO EN LA IMAGEN ALEGÓRICA DE LA II REPÚBLICA ESPAÑOLA EN VALENCIA: VICENTE ALFARO PROMOTOR DE LAS ARTES

Tesis doctoral. Universidad de Valencia.

Disponible en:

<https://core.ac.uk/download/pdf/75989300.pdf>

Pérez Camps, Josep (2003)

RECORDANDO AL CERAMISTA ALFONSO BLAT EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Disponible en:

<https://www.manises.es/es/pagina/recordando-al-ceramista-alfonso-blat-centenario-nacimiento>

Ten Ros, Antonio (2023)

100 pessetes. La història de la porcellana valenciana de després de la Guerra.

Revista Daualdeu (Xàbia), número 24, 20-39.

Disponible en:

<https://daualdeu.wordpress.com/2023/04/10/3801/>

Alternativamente en:

<https://www.uv.es/ten/DAUALDEU/>

Fotografías de [Antonio Ten Ros](#).

<https://www.uv.es/ten/>
